

¿MICROCLIMA O SÍNTOMA GENERALIZADO?

**Terapia de shock para La Libertad Avanza;
sorpresa y expectativa en Fuerza Patria**

INFORME | Centro de Estudios de Prospectiva y Coyuntura

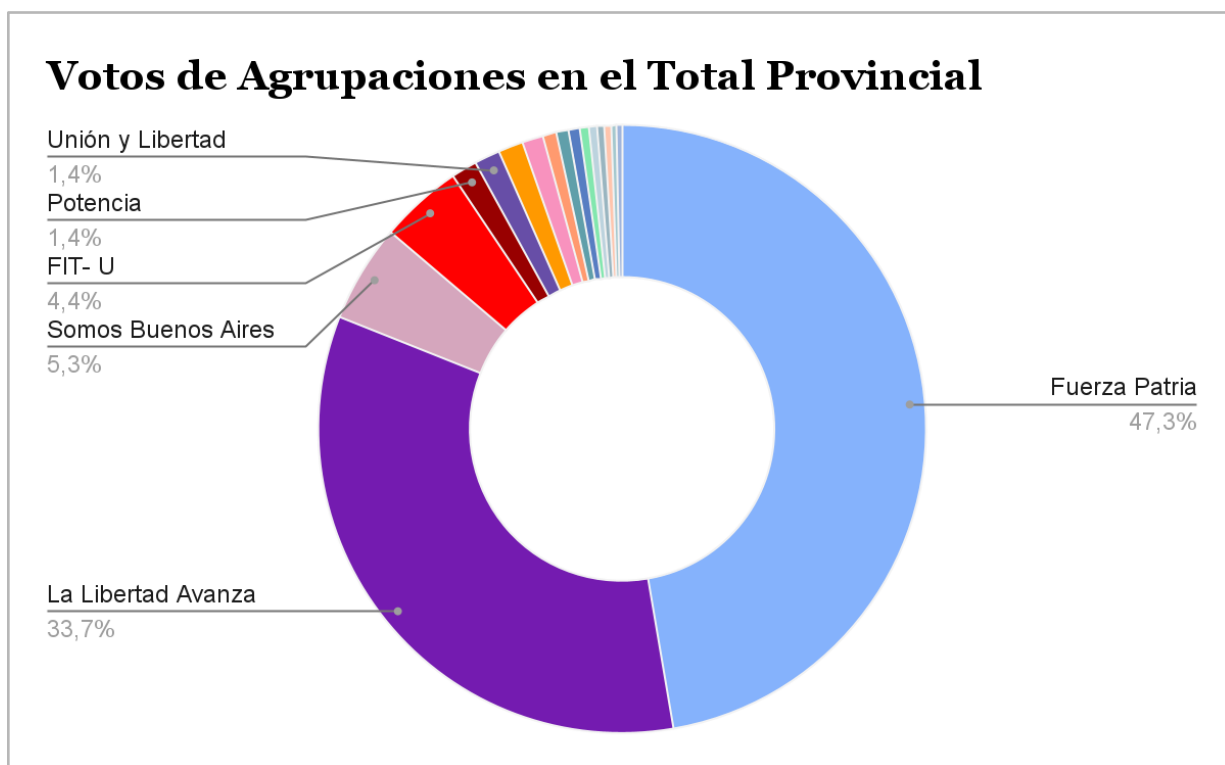
Jorge N. Gopp y Marcos Jaramillo

ELECCIONES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES | 07.09.2025



Resumen ejecutivo

- Principales claves:
 - Victoria del Peronismo por más de 13 puntos
 - Baja participación de 61%
 - LLA no logró sumar los votos del PRO
 - Gobierno Nacional debilitado y oposición fortalecida
 - Cimbronazo del establishment y el mercado
- Lectura rápida de resultados:



Contexto general

El 7 de septiembre se dió algo atípico. No sólo porque fue la primera vez en décadas que se votó legisladores provinciales y concejales de forma desdoblada, sino porque una elección subnacional se convirtió en un referéndum de gestión presidencial.

Recapitulando venimos de una crisis de representación dónde la sociedad no se vio contenida por el sistema de partidos vigente. En 2023 fue electo Javier Milei bajo un típico discurso *outsider* de la política, el cuál se basa en presentarse cómo una fuerza política “nueva” que venía a salvar al pueblo de la “casta” o “clase política”. La Libertad Avanza logró imponerse sobre el clivaje peronismo-antiperonismo superando a las alianzas representativas de ambos polos (Unión por la Patria y Juntos por el Cambio) con una base heterogénea. A esto se le suma el contexto de aguda crisis económica de la última parte del gobierno peronista y la extensión de años de dificultades económicas que se sitúan a partir de la crisis de deuda y económica que llegó de la mano del Gobierno de Mauricio Macri.

Si bien Javier Milei asumió con pocas bancas en ambas cámaras del Congreso, pudo conseguir el apoyo de la clase política en la implementación de grandes reformas de ajuste y reestructuración del Estado. La fragmentación del polo antiperonista terminó siendo mayor y generando un centro en torno a Milei. Sin embargo, el presidente no tenía una fuerza propia territorial. Por ello, su hermana lanzó a nivel nacional el Partido La Libertad Avanza, que a nivel provincial bonaerense tuvo de armador a Sebastián Pareja y, en segundo orden a Ramón Vera, conocido públicamente como “el nene”. Ambos de pasado peronista en ámbitos municipales ligados a sectores que se sostuvieron en el poder durante largo tiempo. Ambos podrían catalogarse dentro de lo que el propio Milei denomina como “casta”. Fue esto lo que despertó una interna progresivamente más dura con el staff digital referenciados en Santiago Caputo y en la Provincia de Buenos Aires en Agustín Romo. A su vez, la consolidación del armado de Karina se precipitó por la desintegración del PRO a nivel nacional, y en específico por la victoria de Manuel Adorni en las elecciones a la legislatura de CABA, que dejaron a la lista oficialista del PRO tercera. Por lo cuál, para estas elecciones de la Provincia de Buenos Aires, el PRO se integró formalmente a La Libertad Avanza entregando todo símbolo de pertenencia ajeno al armado de los hermanos Milei. Esta alianza del polo antiperonista se daba a la expectativa de sumar ambos electorados y tener una fuerza superior al peronismo en su principal bastión electoral.

Por parte del peronismo, la derrota electoral en conjunto con procesos que ya acontecían en el gobierno de Alberto Fernández generaron una fragmentación tendiente a la provincialización, lo que empezó a licuar su poder de negociación en el congreso (es la primera fuerza en ambas cámaras). Un movimiento para contrarrestar esto y garantizar una línea unificada a nivel federal fue la postulación de Cristina Fernández de Kirchner a la Presidencia del Partido Justicialista en el orden nacional. Si bien hubo algunas rispideces, su rol propició el marco para la unidad del justicialismo legislativo. Otra amenaza a la unidad del peronismo fue la disputa interna en el peronismo bonaerense entre Axel Kicillof y Cristina, la cuál tuvo momentos anecdóticos, pero se cristalizó en el desdoblamiento de la elección provincial por parte del gobernador. Cristina sostenía que tal cómo sucedió el 2023, el desdoblamiento quita empuje territorial a la elección nacional, mientras que Kicillof prefería asegurar su legislatura (de la cuál tiene minoría en ambas cámaras) y los concejos deliberantes de los intendentes, para luego disputar la nacional.

En el marco de fragmentación nacional, la consolidación de las bases territoriales leales se hizo muy relevante. Por esto, vemos disputas por los municipios del conurbano, especialmente por los de la tercera sección (Conurbano sur y La Matanza) dónde es el núcleo del voto peronista en la Provincia, que a su vez es el núcleo del voto peronista a nivel nacional. Así se generaron tres bandos de intendentes: los cristinistas con los intendentes de La Cámpora a la cabeza, como Mayra Mendoza (Quilmes), Julián Álvarez (Lanús), o Damian Selci (Hurlingham); los referenciados en Axel Kicillof con intendentes que buscan autonomía local por sobre el plano nacional, como Jorge Ferraresi (Avellaneda) o Mario Secco (Ensenada) y neutrales que buscan estar más allá de la interna como Ariel Sujarchuk (Escobar) o Leonardo Nardini (Malvinas Argentinas). Otros actores peronistas por fuera del kirchnerismo están representados por el Frente Renovador de Sergio Massa, que actuó de puente entre ambos sectores del kirchnerismo. También se encuentra el Frente Patria Grande de Juan Grabois, y en menor medida por Principios y Valores de Guillermo Moreno.

Cristina Kirchner luego de declarar su desacuerdo con la estrategia electoral, anunció su intención de postularse a Diputada Provincial por la Tercera Sección electoral de forma de poder capitalizar ese voto para Octubre. Sin embargo, es sabida la historia en la que la Corte Suprema de la Nación (plagada de irregularidades empezando por el número de sus miembros) declaró firme la sentencia por la polémica causa vialidad, consumando la proscripción política a la candidata opositora que más intención de voto tiene en la Provincia de Buenos Aires. Esta sentencia y su

festejo por el polo antiperonista unió de manera vertiginosa a las facciones del peronismo en el reclamo por la libertad de Cristina y creó el marco para la unidad en las elecciones.

Por su parte, otra fuerza que se presentó a la elección fueron sectores del radicalismo provincial y sectores antiperonistas centristas repelidos de la unión del PRO con la LLA, los cuales se organizaron bajo el sello de Somos (Hechos en la segunda sección). Además del Frente de Izquierda que tiene un electorado muy estable, y otros partidos menores.

En los meses que transcurrieron entre la definición de la fecha de elecciones, los cierres de listas, y la jornada electoral la consolidación de poder del oficialismo nacional lo hizo envalentonarse política y económicamente. Por el lado político, el presidente se tomó la campaña en sus propias manos bajo el lema "Kirchnerismo *Nunca Más*" y la consigna de "Poner el último clavo al cajón del kirchnerismo". Llegando a declarar en el cierre de campaña que iban a "arrasar", "pintar de violeta la provincia" y que era sólo "su piso" para un octubre totalmente ganador. Por el lado económico, el Ministro de Economía, Luis Caputo, estaba confiado de la estabilidad del dólar como reflejo de la confianza de los mercados en su gestión. Al punto de declarar: "Si crees que está barato [el dólar], comprá campeón". Refiriéndose a la negociación con el FMI que le permitió definir bandas de flotación para la no intervención del precio del dólar. Tras esta serie de declaraciones desafortunadas por parte de los principales funcionarios del gobierno, el precio del dólar subió continuamente hasta casi el tope de banda, a la par de que cambios en los instrumentos financieros generaron grandes bajas en la bolsa. Esto implicó que las severas políticas de ajuste y recesión que había aplicado Milei desde su asunción, con la intención de frenar la inflación, habían llegado a resentir no sólo a las clases bajas y medias, sino también al establishment económico.

Como complemento de esto, el principio del fin de esa confianza se dio cuando se difundieron los audios de las coimas denunciadas por Diego Spagnuolo, abogado personal de Javier Milei y titular de la ANDIS (Agencia Nacional de Discapacidad). El abogado libertario se quejaba de que Martín y Lule Menem (armadores nacionales de La Libertad Avanza) le exigían que pida un sobreprecio de 8% a la farmacéutica suizo-argentina, sobre el cual el 3% le correspondería a la hermana del presidente y Secretaria General de Presidencia, Karina Milei. Este caso de corrupción se convirtió en paradigmático por su simplicidad, se trata de la hermana del presidente y por su simbolismo, los damnificados son las personas que dependen del estado para seguir viviendo. Esto se enmarca en las políticas de la "crueldad" que implementó el gobierno de Milei, en pos del ajuste y el lema

de “no hay plata”. Entre ellas se encuentra la represión violenta a los jubilados que piden por aumentos, el recorte en hospitales para niños, como el Garrahan, y el requerimiento de volverse a inscribir a todas las personas con discapacidades. Políticas muy poco populares que sumadas a la complicada situación económica eran aceptables para el electorado libertario, en tanto el “sacrificio” en pos de “ordenar la macro” fuera compartido por los políticos.

Esta conjunción de la agudización de la crisis económica con la crisis política dieron un escenario que, en un tiempo relativamente corto y vertiginoso, fomentó el enojo del electorado opositor y el desencanto del electorado oficialista. Lo cuál se observa en el aumento de animosidad contra los actos de campaña de La Libertad Avanza en Junín y la caravana por Lomas de Zamora. A su vez, La Libertad Avanza no hizo campaña en medios y bajo su influencia en redes cómo modo de evitar responder a las acusaciones de corrupción.

Algunos de estos puntos son los que analizaremos a continuación. Si bien parece un resumen extenso de las últimas semanas, optamos por hacer esta recopilación por que identificamos que ayuda a comprender el marco social y político general con el cual llega el Gobierno Nacional a esta instancia, a la vez que le da contexto a lo desarrollado a continuación. De esta manera, destacaremos el impacto de estos hechos en el propio proceso electoral; como se materializó en términos de resultados concretos en la elección; a la vez que intentaremos esbozar algunas líneas de proyección de cara al proceso electoral que se avecina en octubre.

Resultados Electorales

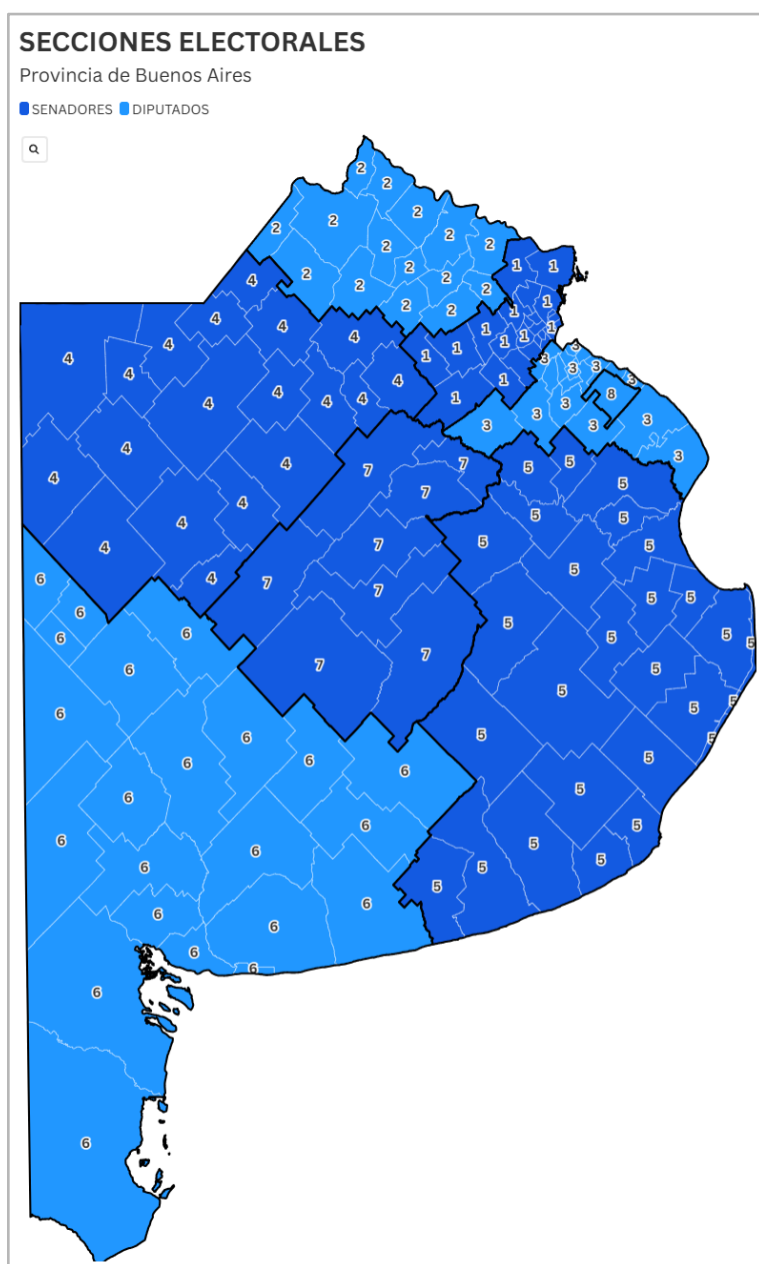
Legislatura de la Provincia de Buenos Aires

Se compone por dos cámaras, diputados y senadores, que se complementan a lo largo de 8 secciones electorales. Los senadores son 46, mientras que los diputados son el doble, 92. Destacan la primera y tercera sección por ser las más pobladas.

En esta elección se renovaron senadores en la primera, cuarta, quinta y séptima sección. Mientras que la segunda, tercera, sexta y octava renovaron diputados.

SECCIÓN	1RA	2DA	3RA	4TA	5TA	6TA	7MA	8VA
SENADORES	8	5	9	7	5	6	3	3
DIPUTADOS	15	11	18	14	11	11	6	6
POBL. (EN MILES)	5.132	662	5.101	548	1.337	672	285	640
% PADRÓN	36%	5%	35%	4%	9%	5%	2%	4%

Fuente: Legislatura de la Provincia de Buenos Aires



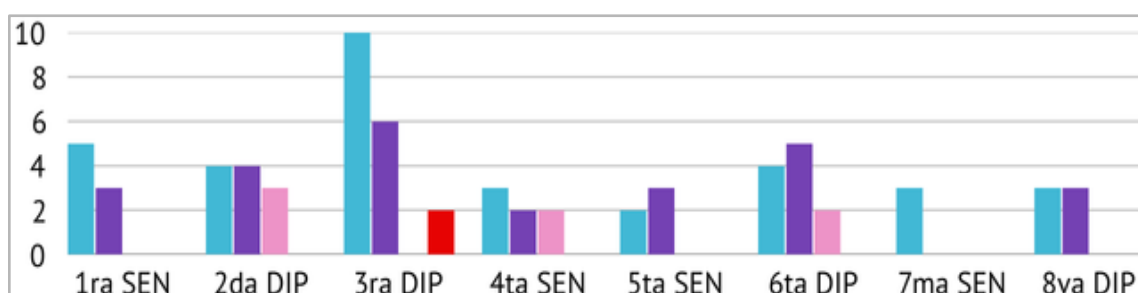
Fuente: Elaboración Propia

Resultados en la Legislatura

El peronismo ganó en todas las secciones con excepción de la quinta y la sexta sección. En la mayoría de las secciones se da un reparto similar de bancas entre Fuerza Patria y La Libertad Avanza. Sin embargo, en la séptima sección todas las bancas fueron para Fuerza Patria. Debido

al sistema de reparto de cuotas Hare, el reparto de bancas se vuelve muy tendiente a la concentración cuando hay pocas bancas en juego. En este caso, La Libertad Avanza no llegó al umbral de 33%. Por otro lado, en la tercera sección el Frente de Izquierda y de los Trabajadores - Unidad consiguió bancas debido a que el umbral ronda el 5%. En esta sección se da una gran diferencia entre las primeras dos fuerzas lo que generó una ventaja de 4 bancas para Fuerza Patria. En complemento de esto, previo al proceso electoral también era una incógnita cómo iban a permear las terceras fuerzas, principalmente Somos, que obtuvo un caudal de votos principalmente en las secciones del norte y noreste (dos y cuatro), y en el sur con la sexta sección, de la cual es cabecera Bahía Blanca.

Cargos ganados por espacio:



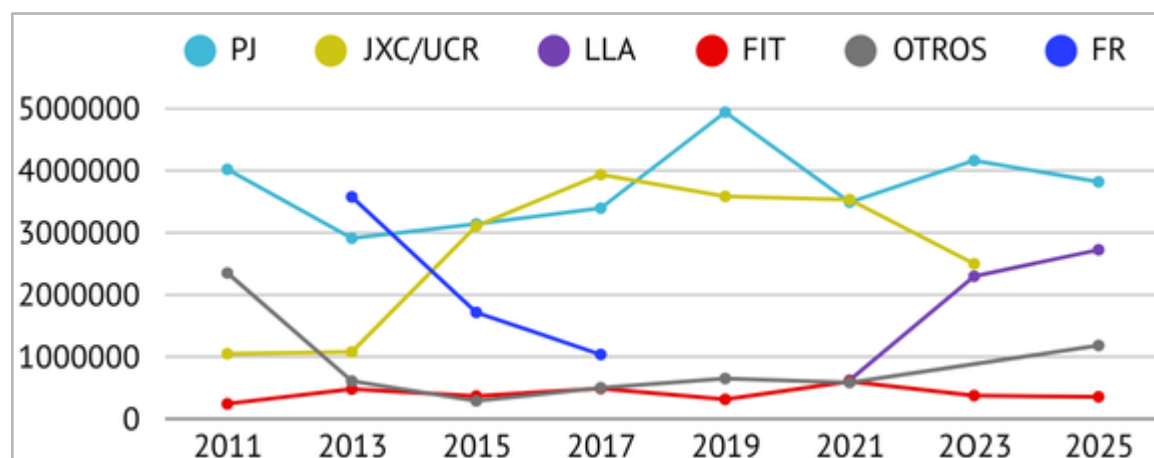
Fuente: Elecciones Bonaerenses, Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, 2025.

Tendencia Histórica

Hemos recopilado los votos totales a la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires desde 2011 hasta la fecha. Destacando las principales fuerzas políticas: peronismo (PJ), radicalismo que luego se transformaría en Juntos por el Cambio (UCR/JXC), libertarios (LLA), Frente de Izquierda (FIT), Frente Renovador (FR) y Otras fuerzas. Aquí podemos apreciar los promedios de voto en la provincia y cómo se reparten entre las fuerzas. De lo cuál observamos que el peronismo obtuvo una cantidad similar a la obtenida en anteriores elecciones de medio término para cargos provinciales. Mientras que los libertarios no pudieron sumar el total de fuerzas de Juntos por el Cambio. Votos que tampoco se observan en otras fuerzas o la izquierda. Esta falta del voto del espacio de JXC explica en cierta medida cómo el peronismo obtuvo casi el 50%, muy cercano a los buenos desempeños de elecciones presidenciales dónde el voto nominal fue mucho mayor. En ese mismo registro, es importante poder pensar y analizar que lo que podríamos denominar “el techo” de Fuerza Patria en la Provincia de Buenos Aires. Esto se ve en las elecciones ejecutivas de

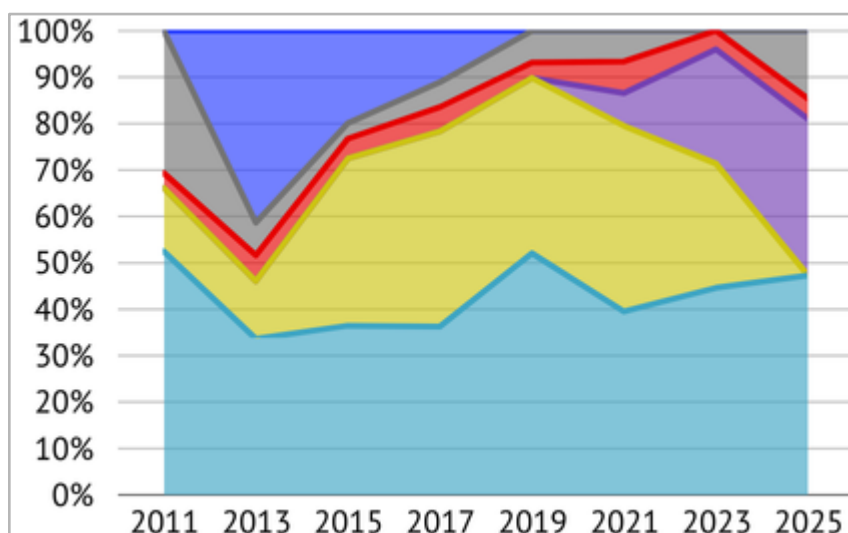
2019 superando los cinco millones de votos nominales, podríamos considerarlo un techo histórico de votantes. Ahora, si consideramos las elecciones intermedias recuperando lo particular del desdoblamiento en esta ocasión, vemos que en cantidad de votos nominales se encuentra dentro de una tendencia estable. Como contraparte de esto, es importante contemplar en este escenario si esa falta de votos de la suma aritmética entre JxC y La Libertad Avanza efectivamente se movilizarán a votar en las elecciones de octubre. Esto podría hacer que, por la baja participación de esta instancia, y contemplando el techo de Fuerza Patria en instancias legislativas, se pueda acortar de alguna manera la brecha de trece puntos, o llegado el caso de que ese voto no se concentre en lo que actualmente es Fuerza Patria, haga crecer a las terceras fuerzas haciendo que la diferencia se sostenga en el tiempo.

Votos a la legislatura bonaerense:



Fuente: Sistema de Publicación de Resultados, DINE 2011-2023. Elecciones Bonaerenses, Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, 2025.

Porcentaje de votos positivos:

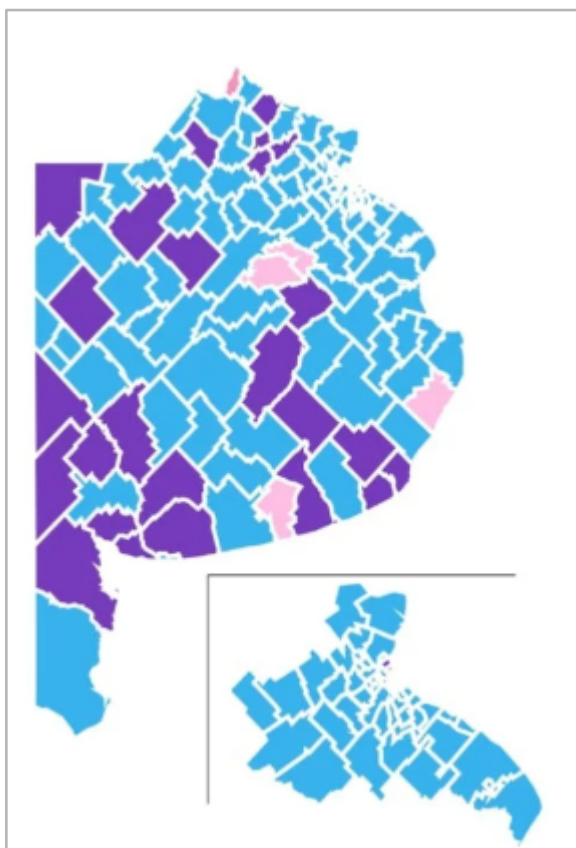


Fuente: Sistema de Publicación de Resultados, DINE 2011-2023. Elecciones Bonaerenses, Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, 2025.

Territorialidad y Distribución Geográfica

La mayor parte de la provincia se tiñó de celeste. 104 de los 135 municipios fueron ganados por Fuerza Patria. Lo que contrasta con los 26 de La Libertad Avanza y los 5 de Somos-Hechos. Siendo el factor predominante el color político del intendente. Fuerza Patria triunfó en 73 de sus 83 distritos, La Libertad Avanza en 8 de sus 12 distritos, mientras que la sociedad Somos y Hechos fue la más perjudicada ganando solo 4 de sus 34 municipalidades. Esto se debe en gran parte a que representa a intendentes radicales huérfanos de un armado provincial competitivo tras la ruptura de Juntos por el Cambio.

Otro factor que vale recalcar es que en el conurbano (abarcado en la primera y tercera sección) fue predominante peronista, con victorias de LLA sólo en los bastones antiperonistas de Vicente López y San Isidro. Además de Tres de Febrero, gobernado por Diego Valenzuela, cabeza de lista de LLA en la primera sección.



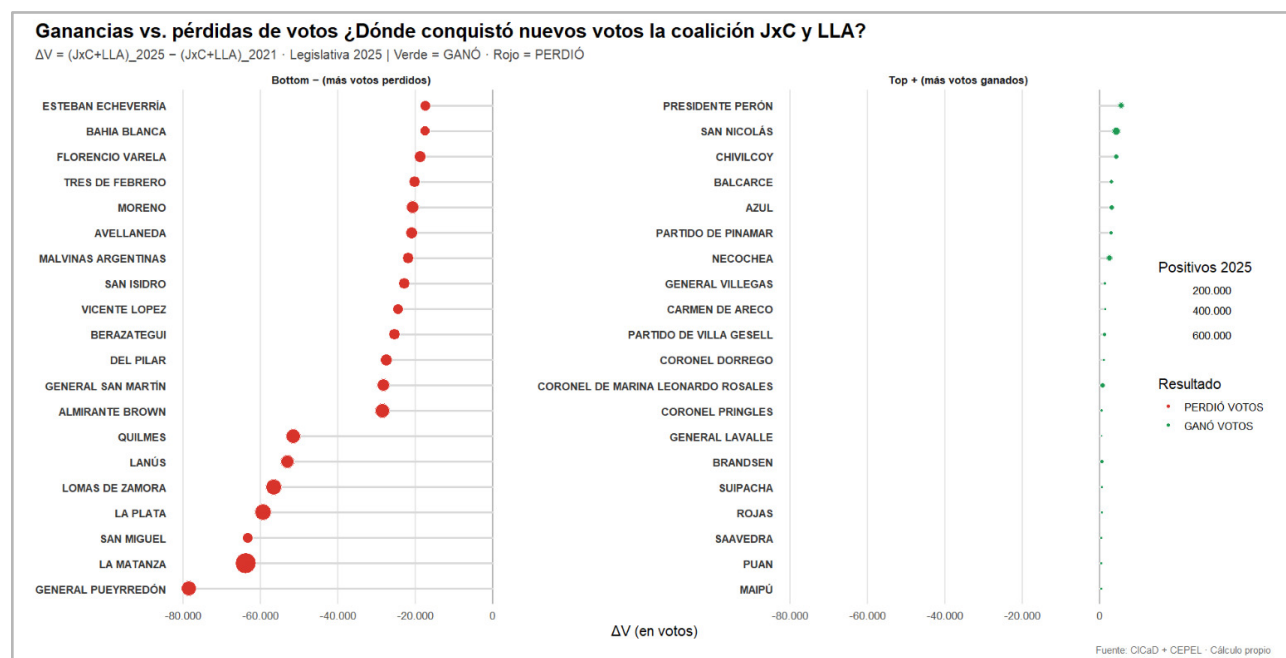
Fuente: Elecciones Bonaerenses, Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, 2025.

Participación electoral y ganancias de votos

La participación electoral cayó alrededor de 15 puntos con respecto a la de 2023, elección concurrente con la presidencial, y 10 puntos en relación a la de 2021, elección legislativa concurrente con la nacional. Al ser la primera vez en décadas que se desdobra la elección en la provincia de Buenos Aires no se puede hacer un análisis 100% preciso de contraste entre ambas elecciones legislativas. Sin embargo, es lo que más se aproxima, por lo que tomaremos de referencia para la ganancia o pérdida de votos 2021.

Con respecto a ello, podemos citar el Informe conjunto del CICAD y el CEPEL, titulado "Algunos datos de desempeño electoral 2025 en la Provincia de Buenos Aires" dónde se observa que el peronismo retuvo votos, pero no tuvo ganancias importantes. Con excepción de algunos municipios del conurbano, dónde se explicaría por el arrastre de los intendentes. Por el lado contrario, La Libertad Avanza en conjunto con Juntos por el Cambio perdió votos en casi la totalidad de los municipios de la provincia. Especialmente la pérdida de votos se da en los

municipios más poblados, incluso en algunos dónde el PRO y aliados gobiernan o han gobernado en los últimos años cómo General Pueyrredón, San Miguel, La Plata, Lanús, Quilmes, Vicente López, San Isidro.



Fuente: CiCaD - CEPEL (2025)

Concejos Deliberantes

Cada municipio tiene un ejecutivo representado por el intendente, y un legislativo, conformado por los representantes en el Honorable Concejo Deliberante. En ese sentido, estos últimos tienen un número de concejales en base a la cantidad de población del municipio. Los mismos se renuevan por mitades cada 2 años utilizando el método de reparto de Cociente Hare modificado. La cantidad máxima de concejales es de 24 y la mínima es de 6. Además cada municipio cuenta con Consejeros Escolares que se eligen en conjunto con los anteriores.

En el siguiente gráfico podemos observar cómo se reparten y quedan conformadas las bancas de los Concejos Deliberantes en base a esta elección en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Dividimos en dos columnas, los municipios con oficialismos peronistas y los no peronistas. En la gran mayoría de los casos, se destaca que en los distritos en los cuales gobiernan intendentes referenciados en Fuerza Patria, esta elección les sirvió para consolidar sus márgenes de gobernabilidad distrital, a la vez de consolidar mayorías propias en los Concejos. Vale la aclaración

de que al interior de cada uno de estos bloques la composición es heterogénea respondiendo a la propia dinámica del peronismo bonaerense.

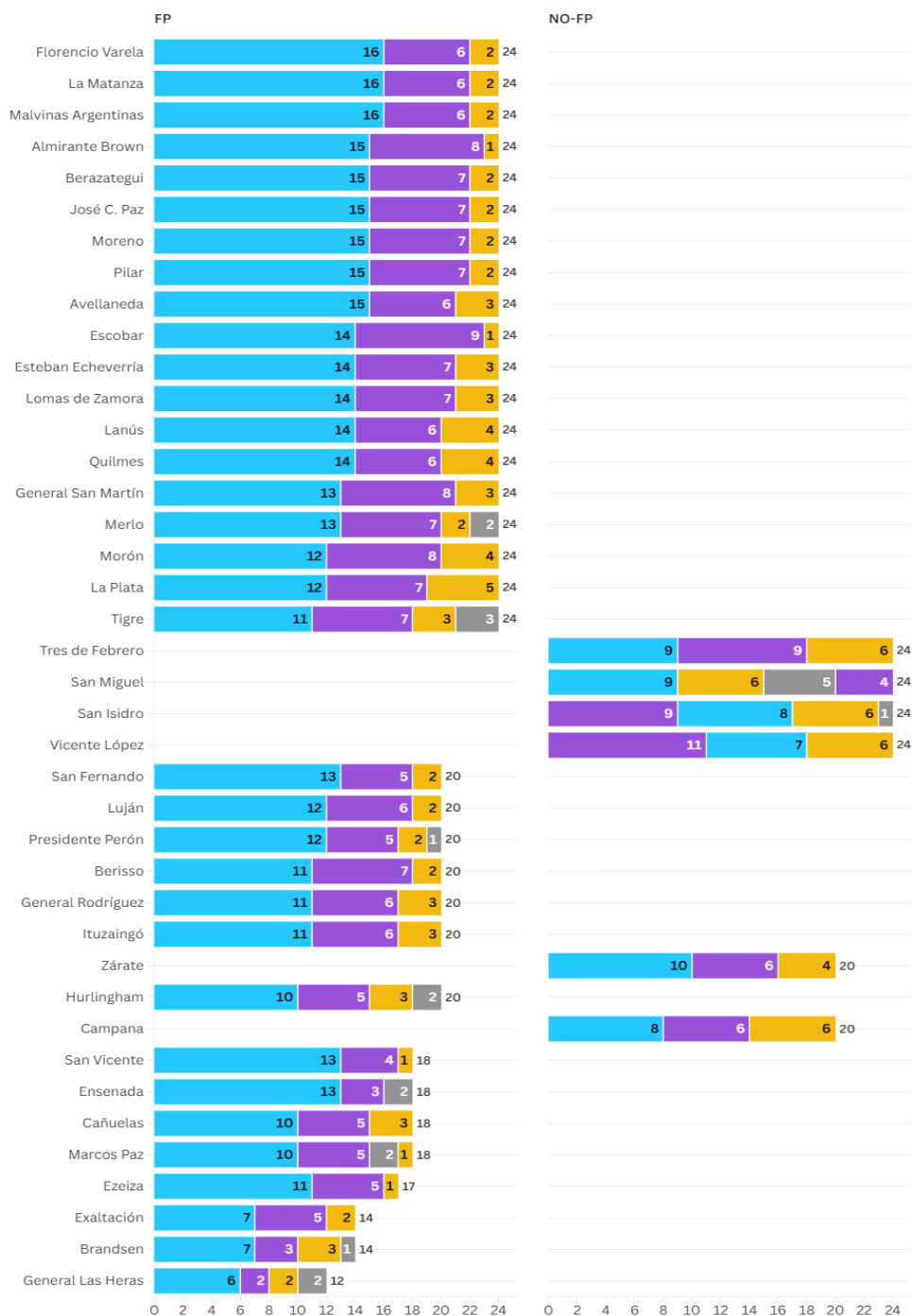
Por su parte, en lo que respecto a los distritos que no son gobernados por intendentes que se encuentran dentro de Fuerza Patria, se destaca la ausencia de fuerza propia para ejercer la mayoría en los Concejos bajo el sello de La Libertad Avanza. Si este análisis lo llevamos a la relación que hay con la elección anterior, donde algunos concejales ingresaron bajo el sello de Juntos por el Cambio, se destaca la posibilidad de construir mayorías que les den mayores márgenes en este ámbito.

Tal como se destacó en un comienzo, la disputa central por el desdoblamiento estaba vinculada a la posibilidad que tenían los intendentes de despegarse en alguna medida del plano nacional, buscando garantizar su márgenes de gobernabilidad al interior de cada distrito. Vemos que en ese sentido la estrategia cumplió con lo previamente pensado. Lo que queda por saber es cómo esas estructuras distritales van a participar de cara a la elección de octubre, donde por un lado ya tendrían sus dos años que quedan de gobierno garantizados en términos de estabilidad institucional en los Concejos Deliberantes, pero donde se juega una instancia central en la perspectiva que pueda tomar el Gobierno Nacional.

Concejos Deliberantes del AMBA

Según oficialismo municipal

FUERZA PATRIA LA LIBERTAD AVANZA JXC OTROS



Fuente: Elaboración Propia.

Las bancas corresponden a las fuerzas por las que fueron electos.

Análisis de Competencia

A partir de lo que venimos mencionando previamente, nos interesaba resaltar para esta instancia como queda la propia composición al interior de las distintas fuerzas que integran el peronismo en la Provincia de Buenos Aires, sobre todo contemplando la composición al interior del triángulo Axel Kicillof (representado en Movimiento Derecho al Futuro), Sergio Massa (en el Frente Renovador), Cristina (principalmente en La Cámpora, pero con otras organizaciones que se referencian en ella), y sumando actores que complementan esa estructura como por ejemplo Juan Grabois con representación del Frente Patria Grande.

En ese marco, en función de lo que cada espacio ponía en juego de la elección legislativa previa, para el caso de diputados el sector vinculado a Cristina suma una banca, Movimiento Derecho al Futuro se mantienen con las doce bancas conseguidas, el Frente Renovador y Patria Grande igual, y con respecto a actores secundarios de la propia provincia, logran crecer una banca.

Hacemos la advertencia que estos son los números en caso de que asuman todos los candidatos que se postularon, lo cuál parece que no sucedería con los de cargos más importantes. Ejemplo de esto es la vicegobernadora Veronica Magario.

Diputados por sector

SECTORES	2023-2025	2025-2027	Cambio
C.F.K (La Cámpora y otros)	11	12	1
Axel Kicillof (M.D.F.)	12	12	0
Sergio Massa (Frente Renovador)	10	10	0
Juan Grabois (Frente Patria Grande)	1	1	0
Otros	3	4	1
Total	37	39	2

Fuente: Elaboración Propia

En relación al Senado es donde se ven los mayores cambios, ya que el sector vinculado a Axel Kicillof logró sumar tres bancas con respecto a las tres que ya tenía, quedando en seis. Por su parte, los sectores vinculados a Cristina se mantienen estables con las trece que ya contaban, el Frente Renovador de Sergio Massa suma una banca, mientras el Frente Patria Grande de Juan Grabois mantiene su representación.

Senadores por Sector

SECTORES	2023-2025	2025-2027	CAMBIOS
C.F.K. (La Cámpora y otros)	13	13	0
Axel Kicillof (M.D.F.)	3	6	3
Sergio Massa (Frente Renovador)	2	3	1
Juan Grabois (Frente Patria Grande)	1	1	0
Otros	2	1	-1
Total	21	24	3

Fuente: Elaboración Propia

De esta manera, el balance general de la elección es positivo en tanto impacto político, como por el punteo de bancas para el oficialismo provincial. Si bien la diferencia fue de trece puntos, vemos que esto, producto de los resultados previos como del propio sistema electoral, no termina de materializarse en una diferencia abultada en la composición de bancas, pero que a futuro le da mayores márgenes de gobernabilidad en la medida que se constituye como mayoría en el senado, y primer minoría en diputados.

Factores Clave de la Elección

Sin lugar a dudas el proceso electoral desarrollado en la Provincia de Buenos Aires estuvo atravesado por la centralidad de una discusión, la misma que tienen que tomar la gran mayoría de procesos en la medida que pretenden desdoblar: nacionalización o provincialización. Para pensarlo en concreto, la posibilidad de discutir los problemas del gobierno nacional en un plano amplio, o la posibilidad de que puedan permear las problemáticas específicas del territorio en disputa, en este caso la Provincia de Buenos Aires (seguridad, salud, educación, etc). En ese registro, en los días de definiciones con respecto a la fecha de elección, el ritmo de la discusión lo marcaron por un lado quienes creían que por parte del gobierno provincial se corría el riesgo de que efectivamente permeen las problemáticas provinciales, y que así se plebiscite la gestión, esto por sobre la posibilidad de discutir al Gobierno Nacional de manera integral. La definición se consumó cuando el Gobernador decidió hacer una apuesta política en pos de desdoblar. Era eso, una apuesta.

Si bien parece que es una discusión que quedó en el tiempo, es importante recuperarla sobre todo entendiendo el momento en el que se dio, recordemos que se venía trabajando por parte del oficialismo nacional en la unificación del PRO y LLA en la Provincia, algo que se terminó consumado y que daba a entender que el panorama podría ser mucho más negro de lo que efectivamente fue. Por momentos se veía un Gobierno Nacional fuerte; unificado en discurso y acción; que a la vez cumplía sus objetivos, específicamente la baja de inflación; y que no debería tener mayores inconvenientes. Esto cambió vertiginosamente.

Hay algo de lo que no quedan dudas, frente a la dicotomía de provincializar o nacionalizar, el tono y el tema de discusión no lo puso la provincia y su propia impronta. El ritmo de la campaña, al menos en las últimas semanas claves, lo marcaron los escándalos de coimas por parte de Karina Milei y los Menem, como así también las complicaciones en el plano económico. De esta manera, llegamos a un escenario electoral con un Gobierno Nacional metiéndose en la contienda con una discursividad violenta. Un escenario de apuestas por los dos lados, discursividad por el lado de La Libertad Avanza, y estrategia electoral por parte de Frente Patria, específicamente el sector de Axel Kicillof.

Por parte del Gobierno Nacional fue una fuerte apuesta política porque implicaba un desafío propio. Sondear el termómetro de los y las bonaerenses en relación a cómo veían la realidad. Frente a la posibilidad de nacionalizar la discusión y de que permeen sus propios errores (las coimas y la presiones cambiarias) la alternativa fue profundizar la campaña demostrando también la chance histórica de darle un cierre al ciclo kirchnerista. Como respuesta a esto, un micro termómetro lo vimos en lo sucedido en Lomas de Zamora, donde el Presidente se tuvo que retirar por el descontento que generó su visita. Lo sucedido allí podría ser un microclima, o un clima generalizado, la respuesta estuvo el domingo.

En la medida que fue avanzando la campaña, y ya sobre el cierre, seguía latente la incógnita sobre qué podría llegar a suceder, si se iba a materializar el descontento, o si el Gobierno Nacional conseguía revalidar el respaldo social en las urnas. Ahí es donde identificamos la contraposición de niveles discursivos en relación al tono del debate público. Mientras Milei y su equipo en la provincia profundizaban cada vez más; por ejemplo organizando su acto de cierre de campaña en Moreno, en un marco de mucha seguridad por parte de las fuerzas nacionales; por parte del Axel Kicillof se tendió a convocar a la calma, a la no provocación de estos actos, como así también a una convocatoria a manifestar su descontento el domingo en las urnas. Por parte de La Libertad avanza también estuvo la preocupación sobre la participación, a medida que escalaban los escándalos veían cada vez más necesaria la participación de su propio electorado en base al argumento de que el kirchnerismo estaba ganando en los sondeos previos.

Todas estas serie de factores daban un escenario incierto de cara al día de la elección, había demasiado ruido político, social, económico, como para realizar un análisis que pueda ser preciso. Desde ahí también se desprenden las sorpresas una vez efectivizada la diferencia de más de trece puntos por parte de Fuerza Patria sobre La Libertad Avanza, en base también a la falta de termómetro con el cual medir o no el descontento. En los días previos se barajaron toda una serie de posibilidades, que La Libertad Avanza ganaba por poco, que había un empate técnico, o que Fuerza Patria podría estar ganando por 5 o más puntos.

Si bien el desdoblamiento tenía en un principio la idea de distanciarse del proceso nacional, este marco electoral da cuenta de que los y las votantes pusieron sobre la mesa el descontento con la gestión nacional a la hora de definir. El cúmulo de aspectos negativos de las últimas semanas

ofrece un escenario que dejó al Gobierno Nacional muy golpeado, pero que a la vez posiciona bien a Fuerza Patria en general, y a Axel Kicillof en particular, de cara al mediano y largo plazo.

Frente a la falta de termómetro social general, es importante poder analizar con mayor profundidad cuales son los factores que llevan al electorado a elegir como alternativa a Fuerza Patria. Dentro de los márgenes de posibilidad podemos analizar el descontento con el Gobierno Nacional, factor clave para esta elección; el acompañamiento a la gestión provincial y los gobiernos locales, importante también; falta de variantes y alternativas de oposición al gobierno; propuesta programática de Fuerza Patria; acompañamiento histórico al peronismo; entre muchas otras posibilidades. En ese registro, una discusión interesante a pensar es la que refiere a la constitución de Fuerza Patria como canalizadora de descontento, o visualizada concretamente como alternativa de Gobierno.

En este escenario, marcadamente se hace referencia a que, tanto por los conflictos internos, como así también por lo reciente del proceso del Frente de Todos, el peronismo aún no sería alternativa sobre todo por que estaría en condiciones de no quitarle votos directamente a la Libertad Avanza. Es interesante pensar esto, porque nos lleva a analizar efectivamente que hizo Fuerza Patria para constituirse como alternativa para esta instancia y así sacar casi catorce puntos de diferencia. ¿Fue su programa político? ¿Fue la gestión provincial y la imagen del Gobernador? ¿Fue el volumen y estructura que ofrecen los intendentes? ¿Fue simplemente estar y ofrecerse como alternativa electoral? ¿O fue un trabajo que se vio fuertemente favorecido por los errores del Gobierno Nacional?

Toda esta serie de preguntas se podrán analizar en el plano de los resultados que puedan venir en las elecciones del 26 de octubre. Si bien es verdad que estas elecciones provinciales marcan un antecedente potente en clave de análisis político electoral, se vuelve complejo dar una definición acabada, sobre todo en la medida que muestra una parcialidad del escenario, por más que sea una parcialidad grande. Los factores interesantes de análisis se podrán establecer en la composición del voto joven; la volatilidad de los sectores bajos y medios en su voto; el registro que haya en relación a la contradicción de cambiar el voto de La Libertad Avanza a Fuerza Patria; en el impacto de la desintegración del PRO y la ausencia de fuerzas alternativas de centro que sean potentes; como así también de los niveles de participación general.

7. Proyecciones y Escenarios

Un gobierno provincial fortalecido, no solo en términos políticos, sino en términos parlamentarios es el resumen de la jornada del domingo. Tal como se desarrolló previamente, el oficialismo provincial logra la mayoría propia en el Senado, y se consolida como primera minoría en diputados. En este escenario, si bien va a tener que negociar a futuro con las fuerzas minoritarias en diputados, la salida del proceso electoral y de desdoblamiento ofrece una imagen del Gobernador fuerte para encarar los dos años que le quedan de gestión. Claro está, siempre teniendo en el radar por parte de todos los actores en juego, el escenario presidencial de 2027.

Un foco de análisis interesante a pensar es cómo se va a desarrollar el vínculo a futuro al interior del triángulo Kicillof - Massa - Cristina/La Cámpora, sobre todo después de todo este proceso y el fortalecimiento de la figura del Gobernador. En ese plano, para llevar adelante una dinámica que sea fructífera con un esquema como el planteado, emergen distintas posibilidades de equilibrios, pero los dos principales son: unanimidad en la que los tres sectores están de acuerdo y se tome una definición; o mayoría de dos contra uno. Acá es donde nos interesa poder hacer hincapié, en el rol que puede llegar a ocupar el sector del Massismo en este desempate. Si bien está claro que tiene juego propio, se podría decir que tiene un vínculo fluido con ambos sectores, habrá que destacar a futuro si decide inclinarse por alguno de los dos, o si prefiere mantenerse imparcial, lo que le da margen a ser el factor definitorio en muchas de las decisiones que pueden tomarse a futuro.

Por su parte, otro de los ejes que entran en juego y que también se vislumbró en el discurso posterior a los resultados por parte de Axel Kicillof, es la posibilidad de confluir en algún liderazgo de cara a los gobernadores. De un tiempo a esta parte destacamos el fortalecimiento de los provincialismos en las formas de gobierno, claros ejemplos están en Río Negro, Neuquén, Córdoba, Santiago del Estero o Corrientes. En este rasgo distintivo lo que se pone en evidencia son gobiernos que tienen margen de discutir y negociar con distintos ejecutivos nacionales, así ha sido con el PRO de 2015 a 2019, con el Frente de Todos de 2019 a 2023, y ahora con La Libertad Avanza. Sectores que responden únicamente a la reproducción de su propia estructura provincial, y que a la hora de negociar ofrecen cosas, principalmente votos en el parlamento, a cambio de otras. Esto trae aparejado la falta de construcción de liderazgos fuertes que puedan aglutinar a varios gobernadores en una mesa de negociación, lo que lógicamente les daría mayor

posibilidades de obtener resultados al momento de discutir con el gobierno nacional. Algunos intentos de aglutinar fuerzas se dieron con los gobernadores de la Patagonia, o con los gobernadores que conforman una nueva generación (Chubut, Santa Fe, Córdoba, Jujuy, Santa Cruz), ambos casos sin mucha repercusión general.

Este nuevo escenario que se abre en la provincia de Buenos Aires, con un caudal fuerte y un gobierno provincial legitimado en su interior, ofrece a su vez la posibilidad de pensar en la constitución de un liderazgo que tienda a confluir con otras fuerzas de menor peso en el interior. No es un dato menor el peso que tiene la PBA en el escenario nacional, y que eso confluya con la voluntad de apalancar otras fuerzas, puede ser un punto de conflicto para el gobierno nacional, sobre todo en su negociación con los provincialismos de cara al parlamento nacional.

En otro orden de ideas, se destaca que como respuesta al impacto electoral, el gobierno nacional tuvo dos reflejos. La conformación de una Mesa Política Nacional en la que están Guillermo Francos, Santiago Caputo, Manuel Adorni, Martín Menem, Patricia Bullrich, y el dúo Milei, Karina y Javier. La otra respuesta fue una convocatoria a gobernadores, sumada la jerarquización de la Secretaría de Interior a Ministerio, ocupada por Lisandro Catalán. A esto se suman una serie de críticas internas que cada vez son más fuertes y se vinculan directamente con los Menem, como así también con el armado de la Provincia de Buenos Aires y la falta de “gente propia” en las listas.

En este marco, por un lado en el primer aspecto vemos un “hacer de cuenta qué”. Referimos a esto como hacer de cuenta que algo está cambiado al interior de gobierno, o hacer de cuenta que realmente se viene un cambio profundo. La realidad es que quienes conforman la mesa no son ni más ni menos que todos los actores y actrices que ya forman parte de la mesa de definiciones del Gobierno Nacional, habrá que ver en las semanas siguientes si es esa mesa la que toma alguna definición específica o no. Es interesante pensar la ausencia de Luis Caputo, el Ministro de Economía, ya que su propio espacio de gestión es uno de los más asediados en este momento por las propias presiones que hay sobre el dólar y el control de la inflación de cara a octubre.

Por otro lado, como veníamos mencionando, hay una preocupación en el gobierno en relación al control de las demandas de los aliados, de ahí la necesidad de constituir el Ministerio de Interior nuevamente, y la posibilidad de entablar diálogos más fluidos con los gobernadores. Esta propia falencia en su construcción es la que les puede traer a futuro derrotas significativas en el escenario

del Congreso, sobre todo contemplando que fue el propio Milei quién dijo que seguirán por el mismo rumbo, y avanzó con el veto a la Ley de Financiamiento Universitario, y se espera el veto a la Emergencia Pediátrica.

En la imagen de la última semana del gobierno vemos una voluntad imperiosa de recuperar la agenda, que viene de la mano, como mencionamos, de una fuerte crítica interna que demanda modificaciones inmediatas en la estructura, sobre todo en el ala de Martín y Lule Menem, y de quienes les toca llevar las gestiones políticas en la Provincia de Buenos Aires, principalmente Sebastián Pareja. Frente a un marco en el que vienen de una derrota fuerte, la demanda es por el lado de buscar culpables y encontrar una solución. Se destaca una falta de mirada alrededor de las problemáticas centrales que venimos analizando acá, y que hacen centralmente al problema económico del gobierno, como de los propios escándalos. No hay una preponderancia en el electorado sobre el rol de los armadores, más bien hay una demanda por el cambio de rumbo económico y discursivo, no tanto interno.

Así, vemos que de cara a las próximas instancias electorales se abren una serie de incógnitas que imaginamos se irán resolviendo con el paso de los días. Por un lado está lo referido a la oposición y el rol de Fuerza Patria. Se encuentra allí la incógnita sobre la posibilidad, o no, de sostener la diferencia marcada en la Provincia de Buenos Aires, y como eso se puede llevar a lo nacional. También está la mirada alrededor de cómo este marco establecido puede darle al Gobierno Nacional la posibilidad de recuperarse en términos electorales, contemplando que la diferencia entre elección y elección es casi de cuarenta días. En un comienzo no parecería que La Libertad Avanza de muestras de una gran transformación para revertir el resultado, pero es significativo el tiempo que falta.

La otra arista con respecto a lo que mencionamos en el párrafo anterior es lo referido a si el descontento materializado en la elección del siete de septiembre, va a evidenciar un descontento generalizado en el resto del país, o es la muestra de un síntoma específico en una región específica. Urge preguntarse cómo se va a materializar el descontento en la región patagónica por ejemplo; en la región del Noreste y Noroeste, como así también en la fuerte región del Centro con Córdoba y Santa Fe como centrales en la definición. De ahí la incógnita en relación si este adelantamiento de la elección provincial oficia como primer alerta para el gobierno, y le permite recuperarse de cara a octubre, no tanto en PBA, sino más bien en el resto. Un factor no menor es el incipiente

armado libertario y la poca fortaleza de su estructura, algo que vimos en la elección de Corrientes donde sacaron unos magros nueve puntos.

En este marco, también es importante tener en el radar la emergencia de liderazgos provinciales que puedan surgir como alternativa o tercera fuerza, o si efectivamente la elección nacional va a tender a nacionalizarse entre La Libertad Avanza y Fuerza Patria. Todo parecería indicar que se va a tender a esto último, pero en ese caso más que la emergencia de nuevos liderazgos habrá que analizar el rol que van a jugar los provincialismos. En concreto, si se llegara a repetir un escenario de derrota para el Gobierno Nacional, el electorado encontrará su canalización por vías de Fuerza Patria, o encontrará una alternativa en las opciones intermedias o provinciales.

Conclusiones finales

Las elecciones legislativas del 7 de septiembre en la Provincia de Buenos Aires dejaron como saldo un triunfo contundente de Fuerza Patria, que logró imponerse en la gran mayoría de los municipios y consolidar un escenario de gobernabilidad provincial. El resultado reflejó tanto la fortaleza del entramado territorial peronista, especialmente en el conurbano, como el desgaste de La Libertad Avanza y sus aliados en medio de crisis económicas, errores de campaña y escándalos de corrupción.

Sin embargo, este desempeño no puede interpretarse de manera lineal como un cambio estructural de tendencia nacional. Advertimos que existen límites claros en el alcance del triunfo: la baja participación, la falta de trasvase completo de los votos del PRO a LLA y el hecho de que el peronismo bonaerense mantiene un caudal estable, más cercano a su techo histórico que a una expansión significativa. En este sentido, la victoria tiene un fuerte componente local y coyuntural, más que una proyección inmediata hacia el escenario nacional.

De cara a octubre, la incógnita central es si Fuerza Patria podrá mantener la racha y sostener la ventaja en un marco de mayor participación y nacionalización del debate. Si no logra hacerlo, el resultado quedará circunscripto al plano provincial y su valor estratégico tenderá a diluirse. En cambio, si el peronismo consigue capitalizar este envión y articularlo con un descontento más generalizado contra el oficialismo nacional, el escenario podría volverse decisivo para la recomposición de su proyecto a nivel federal.

En suma, los comicios bonaerenses significan un golpe político fuerte al gobierno nacional y un respiro para el peronismo, pero más como alerta temprana que como garantía de un cambio irreversible. Octubre será la instancia que determine si lo sucedido fue un microclima propio de la provincia o un síntoma que puede expandirse al resto del país.